

El exmandatario dijo que "los lunáticos de la izquierda radical" podrían causar problemas el 5 de noviembre y que las FF.AA. deberían intervenir.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

En una campaña en EE.UU. marcada por temas como la economía, la inmigración y el aborto, un nuevo asunto se tomó la agenda luego de que Donald Trump sugiriera usar a los militares para enfrentar al "enemigo interno" el día de las elecciones. El polémico comentario le ganó críticas de su rival, Kamala Harris, y puso el foco en el rol que espera el ex presidente que jueguen las FF.AA. en un eventual gobierno suyo.

"Creo que el mayor problema es el enemigo interno (...) Tenemos gente enferma. Lunáticos de izquierda radical. Y debería ser manejado por la Guardia Nacional o, si es realmente necesario, por los militares", comentó Trump en una entrevista reciente con Fox News cuando le preguntaron sobre posibles complicaciones el día de las elecciones.

El exmandatario no dio muchos detalles sobre qué es el "enemigo interno", pero sí dio un nombre: Adam Schiff, el candidato a senador y actual representante por California que lideró el juicio político en su contra en el Congreso. "(A Schiff) Lo llamo el enemigo interno. Cuando ves el peligro en el que puso a nuestro país, posiblemente con Rusia, por un tema que inventaron", expresó, en comentarios que los demócratas interpretaron como una amenaza a sus rivales políticos.

Trump "considera que todo aquel que no lo apoye o que no se doblegue ante su voluntad es un enemigo del país", dijo la vicepresidenta Harris. La candidata demócrata también alertó el peligro de las declaraciones del exmandatario y planteó que esa es "una de las razones" por las que estima que un segundo gobierno del republicano "sería un enorme riesgo para EE.UU."

"Un lenguaje peligroso que debería tomarse en serio"

Los comentarios de Trump generaron rápidamente polémica. Wendy Schiller, directora del Centro para Política Estadounidense de la Universidad Brown, lo calificó como "un lenguaje peligroso que debería tomarse en serio". "Suena mucho como la 'lista de enemigos' de Richard



EL REPUBLICANO ha dicho que le gustaría intervenir con militares en lugares como Washington DC y Chicago, que llama "guardias del crimen".

Fue criticado por los demócratas, incluyendo a Kamala Harris:

Trump desata polémica al llamar a militares a combatir al "enemigo interno" en comicios

Nixon", comentó, en referencia a la lista de nombres con sus oponentes políticos que el entonces Presidente de EE.UU. tenía a inicios de los 70.

En el pasado Trump se ha referido a la necesidad de disponer de más agentes de la Guardia Nacional y militares para controlar la frontera sur que, según dice, enfrenta una "invasión" de inmigrantes. En el último mes, el republicano ha potenciado ese discurso al afirmar que el país está inundado de delincuentes y añadió en un mitin que la solución sería permitir a la policía imponer una represión violenta. Los últimos datos del FBI dicen que los crímenes violentos cayeron 3% entre 2022 y 2023, y los asesinatos 11,6%, mientras que los robos con violencia o intimidación subieron 3,2%. El candidato también ha dicho que los militares deberían combatir los carteles de la droga extranjeros.

El compañero de fórmula de Trump, el senador JD Vance, defendió los últimos comentarios del exmandatario en un acto de campaña en Minneapolis. "¿Se

puede justificar el uso de esos activos si hay personas causando disturbios y saqueos y quemando ciudades hasta sus cimientos? Desde luego que sí", dijo.

Uso de FF.AA. dentro de Estados Unidos

En su primer gobierno, Trump intentó darle un mayor rol interno a las FF.AA. y ha evidenciado su intención de ampliarlo si gana el 5 de noviembre, prometiendo que llevará de vuelta al país a miles de soldados

estadounidenses desplegados en el extranjero para ubicarlos en la frontera con México y usarlos en tareas de control interno, como deportaciones.

El exmandatario también ha prometido "hacer al Ejército grande de nuevo" —en referencia a su lema de campaña—, en contraposición a lo que ve como una debilidad y lo que considera un exceso de inclusión en las FF.AA. actuales.

En sus más recientes mítines de campaña, Trump se ha burlado del segmento LGTBI+ del

EN LA FRONTERA

Trump ha dicho que buscará desplegar a la Guardia Nacional y a militares en la frontera para frenar la llegada de inmigrantes y hasta para realizar tareas de deportación. También ha prometido "declarar la guerra" a los carteles y desplegar a la Marina para inspeccionar barcos en busca de fentanilo.

Ejército, usando fragmentos de la película "Full Metal Jacket" de Stanley Kubrick para mostrar sus soldados ideales, y en el pasado afirmó que "se desharía" de los generales "woke" que hubieran en las FF.AA. Esto último podría desatar una "crisis nacional" según Richard Kohn, historiador militar y experto en seguridad nacional de la Universidad de Carolina del Norte. "¿Cómo podría un Presidente detectar a oponentes de las FF.AA. o administrar un test para hacerlo? (...) Cualquiera que no quisiera salir podría demandar, la cadena de mando se destruiría y el Ejército podría colapsar", manifestó.

Sobre el uso interno de las tropas, Trump se ha referido a Washington DC y a Chicago como "guardias del crimen" y ha prometido intervenir con la fuerza militar sin el permiso de las autoridades locales. "Es una de las cosas que haré —se supone que no debes involucrarte en eso, solo tienes que recibir la orden del gobernador o el alcalde para entrar—, la próxima vez no voy a esperar", dijo en febrero.

Esta idea podría tener respaldo normativo. La Ley de Insurrección de 1807 otorga a los Presidentes la potestad de desplegar fuerzas federales en el país para restaurar el orden público cuando lo consideren necesario. La última vez que se ocupó fue en 1992, cuando el Presidente George H.W. Bush envió tropas para ayudar a sofocar los disturbios en Los Angeles, luego de que el gobernador de California, Pete Wilson, y el alcalde de la ciudad, Tom Bradley, se lo pidieran. La norma, sin embargo, no exige el consentimiento de las autoridades locales.

La última vez que presidentes estadounidenses invocaron esa ley sin el visto bueno de las autoridades locales fue a fines de los 50 y principios de los 60, durante el movimiento por los derechos civiles, cuando gobernadores del sur se resistieron a las órdenes judiciales en contra de la segregación en los colegios, recordó The New York Times.

Mitin con pocas preguntas, pero con mucha música

Un curioso episodio se vivió en un evento de campaña de Donald Trump en Pensilvania la noche del lunes, cuando el exmandatario pareció cansarse de la dinámica de preguntas y respuestas, luego de que dos asistentes requirieran atención médica.

"No hagamos más preguntas. Solo escuchemos música. ¿Quién demonios quiere escuchar preguntas, cierto?", comentó Trump. Inmediatamente después, el evento se transformó en una especie de concierto improvisado de 39

minutos, en el que el exmandatario se balanceó al ritmo de la música y bailó, con pequeñas interrupciones para hablar.

La playlist incluyó varias versiones de "Ave María", "It's A Man's Man's Man's World" de James Brown, "An American Triloguy" de Elvis Presley y "Nothing Compares 2 U" de la fallecida Sinead O'Connor, cuyos representantes en el pasado le han pedido a Trump que deje de usar su música en sus actos de campaña.

La mayor parte de los asistentes comenza-

ron a dispersarse apenas comenzó la música, pero varios se quedaron durante todo el evento de campaña.

"Fue increíble! Las preguntas y respuestas casi habían terminado cuando personas comenzaron a desmayarse por la emoción y el calor. Comenzamos a tocar música mientras esperábamos y seguimos. Fue distinto, pero terminó siendo una GRAN JORNADA!", escribió Trump ayer en redes sociales. Solo alcanzó a responder cuatro preguntas.